

EDUCACION Y AREAS DE TRABAJO DEL PSICOLOGO EN CUBA

Guillermo Bernal, Ph.D. y Wanda C. Rodríguez, Ph.D.
Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras

This article presents psychology in Cuba in its sociohistorical context. The basic elements of the training program are described: Theory, research and practice. The aim of the curricular design is toward the integration of theory with practice. Subsequently the main areas of specialization and the working contexts for psychologist in Cuba are described. The article concludes with an examination of the current status of psychology in Cuba and the perspective for future development.

A pesar de la proximidad geográfica entre Cuba y Puerto Rico la información que tenemos en relación al desarrollo de la psicología en Cuba es limitada. La celebración del XXI Congreso de la Sociedad Interamericana de Psicología en el vecino país, nos permitió acceso a valiosa información en cuanto a la formación profesional del psicólogo en Cuba y sus escenarios de trabajo. El propósito de este trabajo es presentar una visión panorámica del desarrollo de la psicología en Cuba en los últimos treinta años y divulgar información en relación al estado actual de la psicología en Cuba.

A manera de introducción, iniciamos nuestra exposición con la ubicación de la psicología cubana en su contexto históricosocial. A esto sigue un examen del modelo que orienta la formación profesional de los psicólogos en Cuba, el cual se destaca por la integración de teoría y práctica en la educación y adiestramiento. Luego presentamos las principales áreas de especialización y los contextos de trabajo en que se ubican los psicólogos en Cuba. Finalmente, examinamos a grandes rasgos el estado actual de

la psicología en Cuba y sus perspectivas de desarrollo.

Trasfondo histórico

La psicología en Cuba debe ser entendida dentro del contexto amplio de las fuerzas sociales, históricas y económicas que han condicionado su desarrollo. Cuba es un país pequeño, tercermundista, que lucha para sobrepasar un legado de subdesarrollo, pobreza, neocolonialismo y dependencia. El más reciente desarrollo de la psicología en Cuba debe ser examinado dentro de un contexto en que el analfabetismo y la injusticia social eran tan epidémicas como las tasas de mortalidad infantil y de enfermedades infecciosas (García-Averasturi, 1985; Pérez-Stable, 1985) que afectaban la población antes de 1959.

El triunfo de la Revolución Cubana marcó una nueva fase de desarrollo que cambió la estructura política y económica de la sociedad y con ésta, el perfil demográfico, educativo y de salud. En los últimos treinta años se han observado

cambios en los sistemas de servicios de salud que han transformado el estado de salud de la población en uno que se aproxima al de un país desarrollado (Pérez-Stable, 1985). La psicología ha desempeñado un rol importante en esa transformación.

El giro de capitalismo hacia el socialismo transformó todos los aspectos de la vida cotidiana. Las actividades científicas y profesionales pasaron a ser consideradas como productos humanos correspondientes a la manera en que la sociedad está organizada para tratar con las condiciones de vida. La tecnología y la ciencia comenzaron a ser conceptualizadas como herramientas creadas por seres humanos en la lucha para mejorar las condiciones de vida y su valor social aumentó. Estos cambios fueron cruciales para el desarrollo de la psicología como ciencia y profesión.

La psicología es una de las áreas de actividad científica y profesional que ha evidenciado un desarrollo importante en la Cuba Revolucionaria. Previo a 1959, la psicología era un campo de estudio esotérico limitado a una élite que podía darse el lujo de estudiar en países extranjeros, principalmente los Estados Unidos, y obtener admisión a escuelas profesionales privadas que había en Cuba en la década de 1950 (Bernal, 1985).

1. El modelo curricular para la educación y el adiestramiento en psicología fue hecho público y discutido por la Facultad de Psicología en la Universidad de La Habana en un Seminario Pre-Congreso sobre la Psicología en Cuba, como parte del XXI Congreso de la Sociedad Interamericana de Psicología, al que asistieron ambos autores en el verano de 1987. La información presentada en las siguientes páginas está basada parcialmente en presentaciones hechas en ese seminario y en entrevistas conducidas con psicólogos que trabajan en distintos aspectos de la psicología en Cuba. Los autores están particularmente agradecidos a: Eduardo González Rey, Juan José Guevara, Albertina Mitjans, Isabela Louro, Noemí Pérez Valdez y Marcelo Vásquez.

Los pocos psicólogos académicos durante el período pre-revolucionario de la sociedad cubana estaban empleados principalmente como profesores en instituciones educativas o en la práctica privada. Mitjans-Martínez (1984) establece que los profesionales en la práctica privada contribuyeron a una visión reduccionista de la psicología, en la que el individuo era frecuentemente considerado fuera del contexto social. Los servicios psicológicos estaban limitados a una minoría privilegiada que podía pagar por los mismos. Ciertamente, previo a 1959, la psicología no era parte de un sistema organizado de servicios de salud en clínicas comunitarias, escuelas y centros de trabajo. Sin embargo, con la revolución, la psicología se convertiría en parte integral de los sistemas educativos y de salud que comenzaron a desarrollarse.

Educación y adiestramiento de psicólogos en Cuba

En 1961, como parte de una extensa reforma educativa, se estableció un programa de psicología en la Universidad de las Villas. En 1962, un programa análogo fue establecido en la Universidad de La Habana. Ambos programas se encontraban dentro de la Facultad de Ciencias y permanecieron allí hasta 1976, cuando otra reforma educativa reconoció la psicología como una escuela o facultad independiente. Desde entonces, ambas instituciones han trabajado juntas en el desarrollo de un plan de estudio o modelo curricular para la educación y el adiestramiento de psicólogos profesionales¹.

El currículo se concentra en la formación y el desarrollo profesional de los psicólogos en Cuba. Como todos los demás currículos que impactan el desarrollo de los recursos humanos en el país, éste fue desarrollado en coordinación con, y bajo la supervisión de una Comisión Especial de Expertos. La Comisión tiene la responsabilidad de garantizar que los programas académicos y

de adiestramiento diseñados en las universidades correspondan a los planes a largo plazo de la nación cubana para el desarrollo de recursos humanos y con la política socioeconómica del gobierno. En el adiestramiento de los psicólogos, la Comisión se ocupa de: "... estudiar la política actual para el desarrollo de recursos humanos en el País, las perspectivas de puestos de trabajo en que los psicólogos puedan ser colocados, así como las perspectivas para el desarrollo de la psicología a un nivel mundial, que es complementada con el estudio riguroso de los logros, deficiencias e insuficiencias de planes de estudio previos y un análisis detallado de la eficiencia de los estudiantes a nivel graduado en la práctica de la profesión" (Mitjans-Martínez, Cairo Calárcel, Morenza-Padilla, Rodríguez-Pérez y Moros-Fernández, 1987, pág. 8). A partir de esta información se elabora un perfil del especialista.

Una vez concluido el perfil profesional del especialista por la Comisión y establecidos los objetivos finales para el adiestramiento de los psicólogos, el modelo curricular fue sometido a posibles patronos o jefes de psicólogos y a psicólogos practicantes para recibir nuevo insumo. Las recomendaciones recibidas fueron integradas al modelo curricular propuesto en el plan de estudio final.

La característica principal del adiestramiento para los psicólogos en Cuba es la integración del conocimiento teórico, el adiestramiento en investigación y la práctica de destrezas profesionales. El currículo se conceptualiza como tres subsistemas interdependientes: 1) temas de estudio académicos generales y específicos, que constituyen la base del conocimiento principal del adiestramiento; 2) destrezas que se requieren para la investigación, así como el desarrollo del pensamiento científico, iniciativa y creatividad; y 3) "trabajo productivo", que ofrece la oportunidad de demostrar motivación, independencia, entendimiento y compromiso en el uso del

conocimiento psicológico y técnicas derivadas en actividades profesionales particulares (Mitjans-Martínez et al., 1987).

El programa de adiestramiento dura cinco años. La admisión al programa de psicología está basada en la planificación centralizada de la economía. La oportunidad de entrada de los estudiantes se basa en proyecciones de cinco años que, en parte, garantizan un empleo al graduarse. La admisión a las universidades es altamente competitiva y basada en las calificaciones de escuela superior y exámenes de admisión. Una vez el estudiante es admitido, el gobierno paga todos sus gastos universitarios, incluyendo estadía, comida, libros, materiales y transportación.

Los estudiantes graduados reciben un grado universitario de Licenciado en Psicología. El grado es más o menos equivalente a bachillerato y maestría en los Estados Unidos (Marín, 1987). La presentación de un proyecto de investigación original (semejante a una tesis de maestría) llamado tesina es requerida para el grado. El proyecto debe reflejar la integración del conocimiento básico, destrezas de investigación y la capacidad y actitud prácticas desarrolladas en los años de estudio previos.

Los primeros tres años de adiestramiento constituyen una introducción al estudio de los problemas y asuntos básicos pertinentes a la metodología y la teoría en la psicología. Durante este período, el énfasis se pone en los problemas particulares del país y las contribuciones de los psicólogos cubanos hacia su solución. Los estudiantes son también expuestos a los trabajos originales de teóricos (Piaget, Vigotsky, Luria, Leontiev, Freud, Skinner, entre otros) y filósofos (Descartes, Kant, Hegel, Marx, Habermas, entre otros) muy conocidos (Marín, 1987; Mitjans-Martínez et al., 1987). Los últimos dos años son dedicados a examinar en detalle la aplicación particular de la psicología en cuatro áreas de

especialización definidas.

Las áreas de especialidad están organizadas en los cuatro departamentos que integran la Facultad de Psicología. Los departamentos son: Psicología Clínica, Psicología General, Psicología Social y del Trabajo y Psicología Infantil y Educacional. Los estudiantes graduados trabajan mayormente en diferentes componentes del sistema educativo y de salud, así como en organizaciones laborales y centros de trabajo.

Contextos de trabajo de los psicólogos en Cuba

La salud, la educación y la producción han sido las mayores preocupaciones y prioridades del gobierno revolucionario. En cada una de esas áreas, los psicólogos han jugado un rol importante. Esto se evidencia por el aumento en el número de psicólogos que ha sido adiestrado y colocado en trabajos en áreas de salud. Aunque es difícil estimar cuántos psicólogos estaban trabajando en Cuba antes de 1959, las condiciones que se describen sugieren que había pocos psicólogos entrenados. Se señala que la mayoría de ellos abandonaron el país con el triunfo de la Revolución. El primer grupo de psicólogos adiestrado en la Cuba Revolucionaria se graduó en 1966 de la nueva Facultad de Psicología en la Universidad de La Habana. Para 1968, en gran contraste con sus predecesores, los psicólogos académicos trabajaban a tiempo completo con pagas proporcionales y llevaban a cabo importantes actividades sociales dentro de la universidad (Sommers, 1969).

Muchos de los primeros psicólogos graduados fueron empleados por el Ministerio de Salud Pública (MINSAP), que permanece como la

mayor fuente de empleo para psicólogos a través del país. Además, en 1968 se formó el Grupo Nacional de Psicología en el MINSAP con el propósito de coordinar y organizar las actividades de los psicólogos en el sector de la salud. Una red entre el grupo nacional y catorce grupos provinciales muy pronto comenzó a implantar los planes a nivel nacional. El Grupo Nacional de Psicología, con la visión y el liderato de Lourdes García-Averasturi², desde su formación hasta 1986, estableció firmemente la naturaleza independiente de la psicología. Como parte integral de los cuidados de salud, la psicología se movió más allá de su rol tradicional hacia nuevas fronteras de psicología de comunidad y psicología de la salud al servicio de la población.

Averasturi (1985) hace hincapié que en 1980 MINSAP dio empleo a 310 psicólogos y a 350 psicómetras. Los psicómetras tienen el equivalente a un grado asociado en psicología y llevan a cabo funciones técnicas paralelas al rol de una enfermera o un técnico psiquiátrico y trabajan bajo la supervisión de psicólogos licenciados. Marín (1987) establece que para 1984 el número de psicólogos trabajando en MINSAP aumentó a 500.

En el área de la salud, los psicólogos tienen funciones importantes en los programas de medicina comunitaria (García Averasturi, 1985; Pérez-Stable, 1985). Los psicólogos trabajan en áreas de cuidado primario, como clínicas locales de salud comunitaria, hospitales generales, hospitales provinciales, hospitales rurales, y otros donde se trabaja con prevención primaria, secundaria y terciaria. Las funciones incluyen orientación y consejería para el desarrollo de actitudes positivas hacia aspectos esenciales de salud física y mental y consultas e investigaciones dirigidas hacia los componentes psicológicos de las enfermedades físicas (Mitjans-Martínez, 1984). Con el nuevo programa de médico de familia (Morales-Calatayud, Ordoñez-Carceller, Rufz Rodríguez, Casal-Sosa, Edreira-

2. En este momento, Lourdes García-Averasturi trabaja como psicóloga investigativa en el Instituto Nacional de Higiene y Epidemiología dentro del MINSAP. El nuevo dirigente del Grupo Nacional de Psicología es el doctor Jorge Grau Abalo, que trabaja en el Hospital Hermanos Ameijiras en La Habana.

López, Díaz-González, Infante-Pedreira y Azcaño-Rodríguez, 1987) establecido en 1984, la prevención, promoción y esfuerzos de rehabilitación para la salud de un número específico de familias en los sectores de cada comunidad se convirtieron en la responsabilidad de cada médico de familia. Mientras los psicólogos iban trabajando mano a mano con el médico de familia se fueron creando nuevos caminos en la psicología de comunidad, de salud y familiar, como parte de este único y ambicioso plan de cuidados de salud.

En ambientes educativos el empuje de la psicología es en el campo de la psicología del desarrollo. Mitjans-Martínez (1984) destaca que una de las funciones más importantes de los psicólogos empleados por el Ministerio de Educación es el estudio de los complejos procesos del desarrollo moral en la personalidad, los procesos y mecanismos que son la base de la formación de actitudes, creencias, ideas, y otras cualidades de regulación moral y procesos de aprendizaje (González-Rey, 1985). El estudio de estas áreas ha sido trasladado a programas específicos dirigidos hacia el mejoramiento del proceso enseñanza-aprendizaje y la promoción del desarrollo educativo de los estudiantes.

Los escritos teóricos e investigativos de Fernando González-Rey (González-Rey, 1985) son un ejemplo de las investigaciones creativas en relación a los problemas de personalidad y desarrollo moral. Así como el desarrollo de principios éticos es de importancia crítica para la construcción del socialismo, los investigadores han hecho valiosas contribuciones al estudio de la regulación moral, autoconsciencia y personalidad. Los escritos de estos autores han sido tratados brevemente en otros trabajos (Bernal, 1985).

Los hospitales en general, y las unidades psiquiátricas en particular, constituyen otro contexto donde los psicólogos tienen responsabi-

dades diagnósticas, preventivas y de tratamiento. En el área de la psicología clínica, los programas desarrollados para el tratamiento de pacientes mentales crónicos se destacan como ejemplares (Pérez-Valdez y Calvo-Montalvo, 1985). Una gran variedad de innovaciones terapéuticas (e.g., terapia ocupacional, individual, grupal, terapia de familia, terapia deportiva) e innovaciones diagnósticas (e.g., tratamientos neuropsicológicos) han sido punto focal de extensivos estudios. Recientemente, cinco volúmenes publicados en 1985 por el Hospital Psiquiátrico de La Habana (Memorias del II Congreso Nacional de Psicología de la Salud) recogen los avances más recientes en investigación, práctica y adiestramiento.

Un ejemplo de las creativas contribuciones en el tratamiento de desórdenes de aprendizaje y comportamiento infantil es la modalidad terapéutica de Psicoballet (Fariñas, 1984). El programa de tratamiento integra el ballet clásico con psicoterapia para niños. Según la autora, el resultado clínico de los estudios realizados muestra la modalidad del tratamiento como uno efectivo.

Los psicólogos sociales y del trabajo proveen consultas, realizan investigaciones de conducta y desarrollan programas preventivos en industrias, organizaciones culturales y recreativas, organizaciones deportivas y centros de estudio de relaciones laborales (Casaña, Fuentes, Sorín y Ojalvo, 1984). Por un lado, los psicólogos en estos centros trabajan dirigidos a promover la productividad, la disciplina y la motivación. Por otro lado, tienen la responsabilidad de proteger a los trabajadores de condiciones físicas y psicológicas relacionadas al estrés ocupacional. Se han realizado numerosas investigaciones en estas áreas desde 1964, los psicólogos sociales comenzaron a investigar en relación a temas como las relaciones de trabajo y la motivación en los nuevos molinos de azúcar. Las actitudes de los pescadores y de obreros de construcción de la

ciudad de Nuevitas fueron objeto de investigación de otro estudio. También han sido estudiados los cambios en actitud hacia la introducción de nueva tecnología en una comunidad de pescadores. En términos generales, estos estudios comenzaron a desarrollarse temprano e ilustran la función vital de los psicólogos que trabajan hacia el desarrollo económico, social y político del país.

Otro contexto de trabajo es la Academia de Ciencias Cubana. La misma agrupa una gran cantidad de psicólogos experimentales. En esta academia hay institutos para investigación y adiestramiento, como el Instituto Pedagógico de Enrique José Varona (el cual ofrece la Licenciatura en aprendizaje y defectología). El Instituto de Investigaciones Fundamentales del Cerebro tiene varios centros de investigación, cada uno con programas de investigación independientes. Por ejemplo, el Centro de Investigaciones Sociológicas y Psicológicas (dirigido por Angela Casaña) tiene tres departamentos: Psicología, Sociología y Filosofía. Cada departamento utiliza un acercamiento interdisciplinario grupal. Algunas de las investigaciones que se están llevando a cabo ahora focalizan su atención principalmente en la familia, la juventud y las características de las mujeres en posiciones de liderato. El estrés, el envejecimiento y los procesos neuropsicofisiológicos de la lateralidad son también punto focal de estudios actuales.

En resumen, el desarrollo actual y en perspectiva de la psicología está siendo orientado al estudio del desarrollo en una perspectiva Vygotskiana. Por esto, los procesos de socialización en la formación de la personalidad y el estudio del desarrollo cognoscitivo y de lenguaje en los niños son áreas de investigación con prioridades importantes en la Universidad de la Habana. La neuropsicología (Cairo-Valcárcel, 1987) es un campo nuevo que ya ha hecho importantes contribuciones y continuará haciéndolas en el futuro cercano. Ciertamente, la

materia de estudio de la neuropsicología — las funciones psicofisiológicas de la actividad cerebral— es parte de la base fundamental de la filosofía marxista, i.e., la base material de todos los fenómenos.

Desde 1966, entre 1,800 y 2,000 psicólogos y psicómetras se han graduado de universidades (Guevara, comunicación personal, 1987). Todos los estudiantes graduados tienen empleo, ya que la planificación centralizada de recursos humanos a nivel estatal hace posible colocar psicólogos en diferentes lugares de trabajo a través de todo el país.

Existe poca información de la razón matemática hombre-mujer en el presente. Sin embargo, el reclutamiento femenino en la educación superior ha aumentado, llegando a un 54.9% del total de la población de 290,262 estudiantes durante el año académico de 1986-1987. El aumento en la participación de las mujeres en todos los campos de trabajo fuera del hogar es considerado uno de los logros principales del gobierno revolucionario.

La capacidad profesional de los psicólogos está garantizada por un proceso continuo de supervisión durante sus años de adiestramiento. El grado de licenciatura, otorgado después de cinco años de entrenamiento con la Facultad de Psicología le permite al estudiante asumir un rol profesional y funcionar como psicólogo. No hay procesos especiales para obtener certificación o licencia para practicar la profesión, pues el grado es en sí una licencia.

Continuar la educación después del programa de cinco años se considera muy importante. Hay dos formas de educación postgraduada: el sistema de desarrollo profesional (educación continua), y el sistema hacia un grado científico (equivalente a un Ph. D. o doctorado en investigación). El sistema de desarrollo profesional no conduce a un doctorado, pero es una forma de

educación continuada en diferentes áreas de la psicología. El doctorado en investigación se considera un grado necesario para profesores, investigadores y otros especialistas relacionados con estudios de investigación científica.

El nivel doctoral sigue un modelo europeo de tutorías. Para la candidatura se requiere demostrar capacidad y competencia en un área de especialidad, filosofía, una lengua extranjera y un plan detallado para estudios graduados. La facultad revisa el plan y lo somete a un comité que evalúa el plan propuesto. El comité también evalúa la disertación con una defensa oral. Generalmente, todos los requisitos para estudios doctorales se completan entre cinco y seis años de estudio a tiempo completo (Bernal, 1985).

Estado actual de la Psicología en Cuba

El desarrollo de la psicología en Cuba durante los pasados 30 años se caracteriza por crecimiento, innovación y la búsqueda de modelos pragmáticos comunitarios dirigidos hacia la satisfacción de necesidades sociales y de comunidad. Los psicólogos pueden encontrarse en lugares poco tradicionales, como centros de cuidado diurno, industrias, escuelas, organizaciones político-culturales y recreativas, así como en lugares tradicionales como instituciones psiquiátricas, hospitales, centros de salud comunitarios, universidades e institutos de investigación.

Existen actualmente varias revistas profesionales en que los psicólogos publican sus experiencias e investigaciones. Una de las más importantes es la Revista del Hospital Psiquiátrico de La Habana, recientemente el punto focal de una revisión extensa (Marín, 1985). Otra publicación es el Boletín de Psicología, publicado por el Departamento de Psicología del Hospital Psiquiátrico de La Habana. La Revista Cubana de Psicología, es publicada por la Facultad de Psi-

cología en la Universidad de La Habana. La revista incluye artículos de psicólogos cubanos y extranjeros. Números recientes incluyen traducciones de escritos de importantes autores europeos. El Grupo Nacional de Psicología adscrito al MINSAP (Ministerio de Salud Pública), publica Actualidades en Psicología, orientada hacia los psicólogos trabajando en el campo, y publica traducciones de desarrollos importantes.

La profesionalización de la psicología en Cuba se hace también evidente en la participación de los psicólogos en organizaciones desarrolladas para tratar con problemas profesionales. Las dos organizaciones principales son: Sociedad Cubana de Psicólogos de la Salud y la Sociedad de Psicólogos de Cuba. La primera fue fundada en 1978, y está constituida por psicólogos con intereses comunes en el área de salud. La segunda es una organización de naturaleza más general, establecida en 1964, y está subdividida en secciones científicas que corresponden a problemas en áreas particulares, como cultura, educación, neurofisiología, trabajo, sociales, personalidad, deporte, acupuntura, sexualidad, metodología y psicología en los medios de comunicación.

Ambas organizaciones profesionales en Cuba trabajan hacia un intercambio intelectual con psicólogos de otros países. Por ejemplo, desde 1980, ha habido cuatro convenciones internacionales, seminarios y congresos. En 1987, se celebró en La Habana el XXI Congreso Interamericano de Psicología, con la participación de más de 2,000 psicólogos de América del Norte, del Sur y Central, el Caribe y Europa. Ambas asociaciones de psicólogos, la MINSAP, la Facultad de Psicología y la Universidad de La Habana, y la Sociedad Interamericana de Psicología auspiciaron el evento.

El contacto de los psicólogos cubanos con ideas psicológicas de otros países también se

logra por medio de un programa en el que se envían psicólogos cubanos al extranjero, principalmente a la Unión Soviética y la República Democrática Alemana, para su desarrollo educativo (Marín, 1987). Además, la Universidad de La Habana recibe asistencia técnica de expertos de varios países socialistas lo que promueve el intercambio de ideas.

Sin embargo, los psicólogos cubanos afirman y destacan que la barrera económica e informativa impuesta a Cuba por los Estados Unidos ha interrumpido la influencia intelectual de la psicología norteamericana en Cuba. La extrema dificultad que encuentran en obtener libros, revistas, pruebas psicológicas e instrumentos diagnósticos que se producen en los Estados Unidos ha hecho muy difícil que los psicólogos cubanos puedan mantenerse al día con nuevos desarrollos e información. A pesar de que la política actual del gobierno de Estados Unidos está orientada a evitar el contacto profesional y el intercambio científico entre psicólogos de Cuba y Estados Unidos, el trabajo y los escritos de importantes psicólogos en los Estados Unidos son conocidos en Cuba. Los esfuerzos individuales de psicólogos progresistas y otros profesionales de la salud de los Estados Unidos (así como de otros países como Canadá y Méjico) han contribuido al intento de romper con esta barrera.

Perspectivas para el desarrollo de la psicología en Cuba

Lo expuesto aquí parece indicar que la psicología en Cuba continuará desarrollándose siguiendo los principios de la filosofía marxista. La influencia teórica del materialismo dialéctico en la psicología cubana establece que la psicología es el estudio de la formación y transformación de los procesos cognoscitivos, conductuales y afectivos, entre otros, en un contexto social particular. Todas las formas del comportamiento humano son examinadas en sus deter-

minantes sociohistóricos. Los fenómenos psicológicos son estudiados como procesos activos, donde el movimiento y el cambio son centrales a cualquier explicación.

La psicología y los psicólogos dentro de la dialéctica individuo-sociedad son parte del proceso activo de cambio: la construcción de una sociedad socialista. Los problemas que enfrenta la psicología son aquellos concernientes a una sociedad en desarrollo del Tercer Mundo. Por lo tanto, la contribución de los psicólogos a la salud de la población, higiene preventiva epidemiológica, educación y orientación de las masas en asuntos de salud y educación y cuidados de salud principalmente al nivel comunitario más elemental, representan los pasos iniciales, pero firmes, hacia el establecimiento de un nuevo modelo en la psicología.

Los psicólogos en Cuba están trabajando para desarrollar estrategias de investigación que puedan ser aplicadas al estudio de problemas sociales específicos. El desarrollo e implementación de estrategias preventivas en la salud, la educación y el trabajo es central al paradigma del Tercer Mundo para la psicología que emerge en Cuba.

Bibliografía

- Bernal, G. (1985). A history of psychology in Cuba. Journal of Community Psychology, 13, 222-235.
- Cairo-Valcárcel, E. (1987). Neuropsicología. Habana: Universidad de la Habana, Ministerio de Educación Superior.
- Casañas, A., Fuentes, M., Sorín, M., & Ojalvo, V. (1984). Estado actual y perspectivas de desarrollo de la psicología en Cuba. Revista Cubana de Psicología, 1, 17-53.
- Fariñas, G. El psicoballet, una experiencia

- cubana. Revista del Hospital Psiquiátrico de la Habana, 25, 603-621.
- García-Averasturi, L. (1985). Community health psychology in Cuba. Journal of Community Psychology, 13, 117-124.
- González-Rey, F. (1985). Psicología de la personalidad. Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Marín, B.V. (1985). Community psychology in Cuba: A literature review. Journal of Community Psychology, 13, 138-154.
- Mitjans-Martínez, A., Cairo-Valcárcel, E., Morenza-Padilla, L., Rodríguez-Pérez, M.E., & Moros-Fernández, H. (1987). La formación del psicólogo en Cuba: Diseño curricular [The training of psychologists in Cuba: Curriculum design]. Habana: Facultad de Psicología.
- Morales-Calatayud, F., Ordoñez-Carceller, C., Rufz-Rodríguez, G., Casal-Sosa, A., Edreira-López, A., Díaz-González, J., Infante Pedreira, O., & Azcaño Rodríguez, R. (1987). La psicología de la salud en la atención primaria. Habana: XXI Congreso Interamericano de Psicología.
- Pérez-Stable, E.J. (1985). Community medicine in Cuba. Journal of Community Psychology, 13, 124-137.
- Pérez-Valdez, N., & Calvo-Montalvo, N. (1985). Psychology in the rehabilitation of the chronic mental patient. Journal of Community Psychology, 13, 155-161.
- Sommers, B.J. (1969). Psychology education and mental health services in Cuba in (1968). American Psychologist, 24, 941-946.